

**CRISIS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL
UNIVERSITARIO (1991-1994)
*Mauilio Menjívar O.****

INTRODUCCION

Durante los días ocho y nueve de setiembre del año anterior, se llevaron a cabo las elecciones del directorio de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica (FEUCR). En ésta participaron los partidos Gente Universitaria ("Gente U") y Génesis.

Se podrá recordar que los primeros han ocupado la dirección y la representación estudiantil ante las instancias Universitarias -Consejo Universitario y Asamblea Colegiada-desde finales de 1991, cuando accedieran a la FEUCR.

Hoy, después de casi tres años en el poder y una vasta experiencia política de sus miembros, Gente Universitaria ha perdido el apoyo en algunos sectores estudiantiles que no hace mucho brindaron su trabajo o su voto. El resultado de ello ha sido la pérdida de las elecciones al directorio de la FEUCR.

Al cerrarse esta coyuntura estudiantil, consideramos importante realizar una serie de anotaciones críticas al respecto de las prácticas de Gente U, así como de los vacíos de su administración durante estos años.

Ello nos parece relevante ya que existe entre la comunidad universitaria un gran desconocimiento y una serie de tergiversaciones al respecto de esta administración estudiantil.

Con ello, parte de nuestro propósito es mostrar en qué medida la administración anterior ha incidido en la prolongación de la crisis del movimiento estudiantil en nuestra Universidad.

Por otro lado, consideramos fundamental abrir la discusión acerca de la concepción caduca que, con excepciones, ha privado en la forma de hacer política por parte del movimiento estudiantil.

LA "DESGESTION" DE GENTE UNIVERSITARIA

1. Las jornadas de octubre y el ascenso de "Gente U".

"Gente U" nació, como partido político, en el segundo semestre de 1991. Casi todas las personas que se involucraron en este proyecto partidista, se

* Miembro de Tribunal Electoral Estudiantil de Sociología (TEES).

destacaron por su actividad durante la lucha presupuestaria de aquel año. Es este factor el que les permite un vertiginoso ascenso.

Como se recordará, dicha lucha contó, en suma, con la movilización por las calles de San José de aproximadamente 30.000 estudiantes, durante las dos marchas de octubre. La segunda, la más grande de ellas', fue realizada en forma conjunta entre los estudiantes de la Universidad de Costa Rica, los del Instituto Tecnológico de Costa Rica y los de la Universidad Nacional.

En el caso de la UCR, se dispuso a lo interior con una organización permanente relativamente pequeña, existió una serie de factores que permitieron un intenso y bastante efectivo trabajo de preparación de las medidas de presión al gobierno. Una de ellas, quizá la fundamental, fue la aprobación de un paro general, por parte de la Asamblea Colegiada Representativa. Este paro buscó la divulgación de la inminente desfinanciación de las universidades públicas, promovida por el gobierno de Calderón Fournier.

Por decisión de dicha Asamblea no se avanzaría en el calendario universitario, sino que en los cursos se llevarían a cabo dinámicas de "reflexión-discusión" acerca del tema.

Si bien esto no sucedió tan al pie de la letra, se creó un ambiente de expectativa al interior de la universidad. Ello permitió, a la vez, que los grupos organizados promovieran lo que se dio en llamar "paro activo", sin temor a perder sus cursos. Esta modalidad de paro consistió en dos -puntos básicos: asistencia sin clases y promoción de actividades de información y organización en toda la universidad.

En este proceso llama la atención el hecho de que la organización surgiera desde las mismas "bases". En ese momento no había una dirigencia estudiantil que coordinara o diera "línea" a los espontáneos organismos.

La maltrecho Federación del momento, formada por tres personas, brindó algunos recursos materiales, dinero e instalaciones. Está pasaba por uno de sus puntos más bajos desde lo de ALCOA, en medio, según algunos que lo recuerdan, de denuncias de corrupción y de una apatía generalizada.

Por otro lado, para ese entonces se habían agrupado algunas personas, dando forma a un grupo que se autodenominó "comisión estudiantil de defensa de la educación superior" (CEDES) -mismo del cual surgió la principal figura de Gente U y futuro presidente de la Federación En su labor éste se vinculó primero a la Federación y, una vez articulada, a las bases estudiantiles. Tal grupo pretendió, a

partir de este momento, ser cabeza del movimiento del 91, cosa que algunos lograron en el proceso.

Cabe señalar que entre los mismos estudiantes se presentaron algunas diferencias de criterio acerca de los medios para conseguir que el gobierno renegociara el Fondo Especial para la Educación Superior (FEES) con resultados favorables para las universidades. Unos, los sectores que consideraban la necesidad de llevar, en un primer momento, acciones al interior de la Universidad, para pasar luego a medidas de presión más fuertes hacia el exterior. Son los que promovieron las marchas fuera del campus, las "pintas", "pegas", mascaradas, etc. Esta era la posición esgrimida por sectores mayoritarios en la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Educación, fundamentalmente.

Otros, los sectores tradicionalmente conservadores como Derecho, Ingenierías, Agronomía y Economía, abogaban por la "sensatez" y pedían una "intensa jornada de reflexión" y algunas otras medidas un tanto menos "descabelladas" y "extremosas". Ello dio lugar a un ambiente de confrontación al interior del movimiento. Gente U, por su parte, aprovechó toda esta efervescencia con fines electorales.

Sin embargo, en términos generales, todos comprobamos que durante la lucha los estudiantes sobrepasaron a la "dirigencia" de entonces. La experiencia del movimiento funcionó con la participación de todos los sectores estudiantiles. En cada facultad no existieron "líderes" que dieran "línea", sino **coordinadores** que facilitaron la labor de las comisiones formadas; no "caudillos" que arrastraran masas, sino *estudiantes destacados* por su constante y valiosa labor.

En suma, a nuestro criterio, en este período asistimos a la conformación de un sujeto estudiantil, un sujeto cuya actividad adquirió una racionalidad interna. En efecto, éste surgió a partir de una conciencia colectiva en torno a un problema trascendental: *el del derecho a la educación*. En general, y aunque hubo diferencias a lo interior, se conformó una coincidencia en torno a este interés común.

Aún así existen varios errores que, a nuestro parecer, decían tomarse como lecciones para futuras experiencias.

El primero de ellos se presentó cuando algunos de los integrantes de la CEDES comenzaron a preparar la plataforma de su futura elección -de la cuál surge el partido Gente Universitaria- durante el mismo proceso de lucha presupuestaria.

Los futuros miembros de Gente U, que ya gozaba de aceptación entre buena parte de los estudiantes, buscaban mayor reconocimiento al interior de la comunidad universitaria para sus fines políticos.

Por esto, cuando se anunció que las autoridades universitarias habían logrado una "exitosa" renegociación del FEES, la nueva dirigencia, Gente U, no llamó a realizar una revisión crítica de las resoluciones. Ello a pesar de que el documento de la renegociación fue conocido y hasta rápidamente discutido por estudiantes y algunos profesores *antes de la segunda marcha*. En cambio, el futuro directorio de la *FEUCR* autodenominó la misma como "la marcha de la victoria", aunque habla sido planeada como nueva medida de presión al gobierno.

Las consecuencias de esta renegociación en buena medida la estamos viviendo hoy ante la desfinanciación de la U, sumado al creciente déficit generado en los últimos años.

Esta serie de hechos y prácticas de los "Gente U" llevaron a un primer distanciamiento de un grupo de los estudiantes más activos. Además, hizo bajar la guardia al movimiento estudiantil al no generarse una reflexión acerca de lo vivido, desviando la atención hacia las elecciones estudiantiles.

En efecto, 'Gente U' nunca generó una discusión acerca del papel que el movimiento estudiantil debía asumir en el contexto nacional en asuntos más allá de lo universitario. El problema que las universidades públicas y el movimiento estudiantil viven es apenas dimensión de una problemática más amplia por la que pasan diversos sectores sociales e institucionales del país. En un contexto de constantes redefiniciones ante el proceso de Ajuste Estructural, la reflexión se obvió; tampoco hubo acciones posteriores que acercaran la Universidad a la sociedad que la sostiene.

Se dejó de hacer, un importante esfuerzo por revivir y darle un sentido más amplio al movimiento estudiantil, en una coyuntura en que el pueblo de Costa Rica lo necesita. Este es, a nuestro juicio, el segundo gran error de la lucha.

2. El segundo período de Gente Universitaria.

La afirmación de una vocación antiestudiantil.

Del primer período de "Gente U" en realidad no hay nada memorable que contar. Su apariencia renovadora, sin embargo, los llevó a ganar nuevamente las elecciones. Es así como se recordará, fueron a peladas ante la Sala Cuarta por el

grupo perdedor en las elecciones de 1992, el partido Acción, extensión del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) en la Universidad en ese momento.

Este hecho contribuyó a reafirmar la crisis del movimiento: no sólo se hizo patente la injerencia de los partidos políticos nacionales mayoritarios a nivel estudiantil, sino que se atropelló su ya menoscabada "autonomía". Ello mostró, igualmente, la carencia de madurez política interna que llevara a una solución no dañina para el movimiento estudiantil. A pesar de la apelación, Gente U prosiguió en el directorio cerca de dos años más.¹

Este nuevo período estuvo marcado al interior del movimiento estudiantil por un hecho de importancia: la Rectoría impulsó un aumento del 98 por ciento en el costo de la matrícula, con el que se pasará de pagar aproximadamente 17 mil colones, sin beca, a pagar alrededor de 33 mil colones.

La administración universitaria, enfrentando un enorme déficit de alrededor de 400 millones de colones, legitimó sus acciones con una campaña cuyo lema fue: "que el que tenga más, pague más", y en un plano de inferior importancia, que con un mejor sistema de becas se saldaría el problema de acceso "de los que no tienen". Este supuesto pseudo-democrático esconde una serie de aplicaciones, bastante discutibles.

En primer lugar, le obvió la necesaria discusión universitaria y nacional sobre el significado del lema en mención. Por ejemplo, en nuestro criterio, este principio toma como punto de partida a los que tienen recursos económicos y no a los que carecen de ellos. Siendo la Universidad de Costa Rica pretendidamente "pública" se debería de partir de que ésta tiene que acercarse a la gratuidad, considerando que son más los que no tienen que los que sí. De ahí el sesgo ideológico de la propuesta de las autoridades. Este punto no fue tomado en cuenta por la "representación" estudiantil.

En segundo lugar, las autoridades impulsaron el aumento con pésimos asignadores socioeconómicos para la ubicación de los estudiantes en el régimen

¹ A concluir este segundo período de "Gente U" fue nombrada en el seno del Consejo Superior Estudiantil una Comisión Transitoria. Esta fungió como directiva de la Federación, mientras el Tribunal Electoral Estudiantil Universitario realizaba una serie de preparativos para las elecciones que recién pasaron, Dicha comisión estuvo compuesta por conocidos activistas de "Gente U"

de becarios"² y rehuyeron una reforma seria del sistema de becas que resolviera este problema.

En este proceso fue formada una comisión integrada por autoridades universitarias y "representantes" estudiantiles (Alberto Cortés y Yamileth Ugalde),³ que negociaron los términos del aumento.

En pocas palabras, los términos del arreglo fueron los siguientes: el directorio de la FEUCR aceptaba el aumento si se realizaban las reformas pertinentes al sistema de becas y otras mejoras que concernían a una parte de los estudiantes; así mismo, la administración universitaria realizaba las reformas al sistema de becas e impulsaba las mejoras, si los "representantes" avalaban el aumento.

En todo esto hay varios aspectos macabros. En lo que se refiere a la administración, ésta rehuyó lo que supuestamente era su deber institucional. No asumió lo que como servidores públicos les corresponde: mejorar la situación estudiantil.

En lo que al directorio de la FEUCR respecta, éste legitimó el juego al ceder los derechos de los estudiantes, cual dádiva que no mereciesen, en vez de asumir lo que les pertenecía, El directorio de la Federación se arrogó una potestad que no le correspondía, en tanto su acción no fue consultada con la comunidad estudiantil.

Muchos pensamos, entonces y ahora, que se debió convocar a un plebiscito estudiantil en que la mayoría decidiera las acciones a seguir. Esto aún cuando el problema va más allá y atañe a toda la comunidad nacional, pues son los sectores populares los que se verán cada vez más impedidos de estudiar en la Universidad.

A pesar de las negociaciones del directorio, en 1995 el Consejo Universitario aprobó el aumento, sin que se efectuaran las reformas de fondo, más de un año y medio después del acuerdo.⁴

² En la universidad se efectúa un manejo del asunto de las becas que pretende esconder la realidad. Es comúnmente aceptado en todo el mundo que el concepto "beca" supone no sólo la exoneración de matrícula, sino un estipendio mensual (la llamada "ayuda socioeconómica"). La única categoría en el régimen de becas de la UCR que cumple, muy escasamente, este cometido es la "beca 11". Las demás categorías, con excepción de la cero, solo exoneran total o parcialmente del pago de la matrícula. Sin embargo, en nuestra universidad se les ha denominado a todas "beca". Incluso el que solicita ser incluido en el régimen y le es otorgada la "cero", teniendo que pagar toda la matrícula, es considerado(a) como becario(a), cosa que no se aclara en la propaganda de las autoridades.

³ En efecto, ambos desempeñaban cargos de representación estudiantil. Lo que cuestionamos es la falta de representatividad de la comunidad estudiantil, a la que se le negó, su parte en la toma de decisiones.

⁴ A escaso tiempo de que el grupo "Gente E" asumió la dirección de la FEUCR detuvo el aumento hasta que no se realicen las reformas en el sistema de becas. Quedan por verse los resultados.

Consideramos importante hacer varias anotaciones acerca del manejo dado a este hecho por parte del directorio de la FEUCR, para no hacer frente a las críticas y discusiones sobre el mismo.

En términos generales se puede decir que dicho manejo buscó esconder la naturaleza e implicaciones del acuerdo para no rendir cuentas a la comunidad estudiantil.

Por otra parte los Gente U, a la mejor usanza de aquellos que ostentan el poder sin representar auténticamente a la mayoría, descalificaron y buscaron estigmatizar a aquellos que tuvieron una posición crítica al respecto.

Hay varios hechos que son elocuentes en la ilustración de esto. El que más habla de ello se desarrolló durante el XIX Congreso Estudiantil Universitario, efectuado el segundo semestre de 1993.

Las ponencias presentadas por los integrantes del directorio y la dirección general del congreso, tuvieron un manejo político que conducía hacia la legitimación de los acuerdos. Como parte de las resoluciones, una de las comisiones⁵ -la No. 5- en la que se encontraban estudiantes de sociología, Filosofía, Trabajo Social, Antropología y Ciencias de la comunicación, entre Otros, censuro por unanimidad la manipulación de que era objeto el Congreso y las acciones anti-estudiantiles que había impulsado la Federación.

Conjuntadas y pasadas en limpio las resoluciones de las comisiones, labor que emprendió la comisión organizadora de la FEUCR, faltó la parte que ponía en evidencia la firma de los acuerdos y su censura. Al ser denunciada la situación, fueron esgrimidos argumentos que sólo pretendan ocultar el hecho.

Por otra parte, la ponencia de una de las integrantes de la Comisión No. 5 fue puesta como "no conocida"⁶ a pesar de haber sido aprobada en varias comisiones. Esta ponencia proponía la realización de plebiscitos cuando estuvieran en discusión aumentos considerables en el costo de la matrícula y la obligatoriedad de la FEUCR de difundir toda información de relevancia para la comunidad estudiantil, entre otras cosas.

Esta manipulación también quedó clara cuando se observó que, entre los estudiantes, el directorio mantuvo un discurso abiertamente en contra de las

⁵ Los Congresos Estudiantiles son la máxima instancia de decisión, en la cual tienen representación todas las asociaciones estudiantiles. En el XIX, último que se ha hecho a fecha, la dinámica de trabajo consistió en la formación de comisiones -seis en total- que discutieron las ponencias presentadas por los estudiantes.

⁶ Así se reconocía las ponencias que no habían sido discutidas o sobre las que no se había llegado a una resolución en el trabajo de comisiones.

autoridades, manejando difusamente su apoyo al aumento, mientras que en las sesiones de Asamblea Colegiada Representativa se habló del apoyo a los acuerdos.

Todo ello ha dejado patente que la distancia que "Gente U" tomó de las dirigencias que le antecedieron no fue más que discursiva. Lejos de contraponerse a ellas, redundó en prácticas que, a conveniencia, los aisló de la mayoría de los mismos estudiantes a los que perjudicó según lo dicho.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ALTERNANTIVO EN LA UCR

Como hemos dicho, uno de los problemas fundamentales que han tenido los estudiantes universitarios en nuestro país ha sido la escasa vinculación de sus luchas con la problemática global del pueblo costarricense. Es este uno de los aspectos que a nuestro juicio alimenta la crisis del movimiento.

No ha existido clara conciencia, ni entre la dirigencia estudiantil ni entre la generalidad del estudiantado, de que la comunidad universitaria como parte del todo social, no debería estar ubicada frente a éste sino integrado de forma solidaria y comprometida con la liberación de nuestros pueblos.

Desde el movimiento de ALCOA, el movimiento estudiantil universitario no solo defendido, salvo contadas excepciones, intereses sectoriales, haciéndole el juego a los grupos dominantes, quienes sólo enfrentan un conflicto desarticulado. Tal fue el caso de la lucha presupuestaria de 1991.

Han sido pocos los intentos y ha sido menor el esfuerzo sostenido por parte de los estudiantes por vincularse a la problemática de otros sectores.

Una de estas excepciones la constituyó un grupo denominado "Comisión de Bases Independientes" (CBI), que en 1991 se contrapuso a las prácticas electoreras de "Gente U".

Los objetivos de este grupo eran, por una parte, desarrollar labores de discusión con otros sectores sociales, por lo que se entabló el diálogo con sectores campesinos y sindicales, a la vez que se emprendían labores de organización entre el estudiantado universitario. Por otra parte pretendió vincularse a un "Frente Amplio contra la Privatización" en el que convergían empleados públicos y campesinos, entre otros.

Las elecciones estudiantiles de ese año, la apatía generalizada y divisiones internas dieron corta vida al intento.

En el año de 1992 se inauguró un proyecto de mayor duración -hasta alrededor de 1994- que buscó poner en debate entre el estudiantado el problema

que vive la educación superior pública, para el caso concreto de la UCR. Coincidió con los acuerdos entre Gente U y las autoridades universitarias sobre el aumento del costo de la matrícula. Por esta razón, el grupo 'Gradería de Sol' efectuó una labor crítica que denunciaba las medidas de la Administración y ponía en evidencia el carácter antiestudiantil de las medidas del directorio de la REUCR. Ella se realizó en el marco de la discusión acerca del concepto de Universidad Pública.

Por otra parte, resulta de gran importancia resaltar la valiosa experiencia desarrollada desde 1989 -hasta la fecha por el Frente Ecologista Universitario (VECOU), que surgió en el XVIII Congreso Estudiantil de ese año. Si bien el carácter de la organización les ha permitido desplegar actividades que involucran a un sector de la problemática nacional, el de la ecología, la preocupación del grupo va más allá de este aspecto.

En efecto, esta agrupación, órgano del Consejo Superior Estudiantil⁷, tematiza una preocupación tan vigente como la de la ecología "sin ser -,según su actual coordinador meramente conservacionistas". Ello los lleva a concebir al "movimiento ecológico" como un movimiento social que involucra lo humano.⁸

Esta compleja labor, que integra en la ecología lo humano, es desarrollada por este grupo en tres ejes de acción: educación y concientización, denuncia y movilización y trabajo voluntario. Aunque la labor del frente ha sido extensa, para nuestros efectos destacaremos la realizada en el marco de los dos primeros.

Para el eje de movilización y denuncia nos parece ilustrativo citar un ejemplo. Durante el mes de junio los trabajadores bananeros de la empresa Geest Caribbean fueron golpeados y reprimidos por la policía nacional y luego despedidos por sindicalizarse. El 27 de junio miembros del Frente participaron en una marcha hacia la casa presidencial en apoyo a estos Bananeros de Sarapiquí.

Como parte de las acciones desarrolladas en el eje de educación y concientización, del primero al cinco de agosto, al igual que en el primer semestre, el FECOU "dio la bienvenida" a los estudiantes de la UCR al segundo ciclo lectivo. Para esta actividad se eligió como tema la contaminación de las compañías bananeras y la represión policial a los trabajadores. Con este fin se preparó una

⁷ Máximo órgano de representación estudiantil, al cual asisten todas las asociaciones, de estudiantes de nuestra universidad.

⁸ Entrevista con Gustavo Fernández, Coordinador del FECOU en el periodo 1994-95.

exposición que fue presentada en las paredes de Generales, consistente en fotos e información detallada.

A nuestro parecer, en este período el FECOU ha sido el principal grupo que ha logrado mantener una labor de vinculación con la problemática de otros sectores sociales -grupos feministas, religiosos, indígenas, etc.; ya que "es necesaria la unificación intergrupal para enfrentar los diferentes problemas que vive la sociedad costarricense" (FF-COU; 1993).

Aunque la preocupación ecológica se halla actualmente en boga, el FECOU tampoco ha estado exento de dificultades de diversa índole: la apatía de los estudiantes⁹, los obstáculos para dar seguimiento a proyectos de largo plazo ante la falta de continuidad de los miembros en la organización y los problemas presupuestarios.¹⁰

En lo que se refiere a las dos empresas a las que primero se hizo referencia, éstas buscaron desarrollar un trabajo al margen de las estructuras federativas y tratando de incorporar a las bases que no tenían representación. In embargo, también existieron serios obstáculos a nivel del compromiso del estudiante que, entre otros aspectos, han impedido dar continuidad a las mismas.

CONCLUSIONES

Muchos creímos que, a partir de 1991, el movimiento estudiantil estaría en posibilidad de comenzar a crecer e ir afianzándose poco a poco como tal. Sin embargo ello no sucedió, en parte, por la apatía generalizada de los estudiantes y otra serie de factores que por espacio no podemos tratar aquí.

Aunque cabría indagar aún más al respecto, en nuestro criterio, la crisis de nuestro movimiento ha consistido, en buena medida, en que no se ha constituido un sujeto estudiantil que cumpla, al menos, una serie de condiciones:

- a) Lograr cierta continuidad en el tiempo.
- b) Terminar con la disgregación existente y captar el apoyo de la mayoría de los estudiantes;

⁹ Al respecto resulta ilustrativo el siguiente pasaje del informe de labores citado: "Nuestra organización cuenta con treinta o cuarenta miembros activos de una población estudiantil de casi treinta mil personas y si bien priorizamos lo cualitativo sobre lo cuantitativo, nos produce un profundo pesar observar tanta indiferencia".

¹⁰ Esto último, según el Coordinador del Frente, ha respondido que los distintos directorios de la FEUCR poco se han integrado en girarles los fondos que les corresponderían siendo un órgano de la FEUCR.

- c) Lograr una completa autonomía respecto de agentes ajenos a los estudiantes, tales como los partidos políticos mayoritarios, la Rectoría, etc.
- d) Poseer una dirigencia que responda realmente a sus intereses. Este aspecto es fundamental y guarda estrecha relación con lo señalado en los puntos anteriores.

En efecto, un actor social se define como tal en su accionar frente a otros actores sociales. Ello implica que la dinámica de un sujeto se halla imbricada con la dinámica de los otros sujetos con los que comparte la arena política.

A pesar de esta imbricación, el sujeto más consistente es aquel que logra una mayor congruencia interna en el accionar de los diferentes sectores que lo conforman. Un sujeto consistente es aquel que no somete sus acciones a los designios externos, ni vende los intereses de los suyos a favor de aquellos con los que éste debería estar en contraposición. Un sujeto consistente es aquel cuyo accionar interno logra conservarse autónomo respecto a los intereses del resto.

En este sentido, dado el papel que juega la dirigencia estudiantil en sus labores de representación, un sujeto colectivo no puede darse el lujo de contar con una dirigencia traidora.

- e) Como paso trascendente, es esencial que el movimiento consiga una coherencia interna en torno a una problemática que considerando la situación de la Universidad, la trascienda (ejemplos: el neoliberalismo, la desigualdad social, la dominación cultural, etc.).

A este respecto creemos útil recordar que el Tercer Congreso Universitario de la UCR (1972-1973), dejó un fértil camino a seguir. Entre otras cosas, en este se acordó que "la finalidad última y suprema del trabajo universitario, que justifica fundamentalmente toda la actividad de la Universidad, consiste en cooperar y comprometerse en la construcción del bien común mediante una constante política general universitaria que tienda a una verdadera justicia social, al desarrollo integral y a la total independencia de nuestro pueblo" (Estatuto Orgánico, UCR).

En la contribución con la ruptura de los nexos de dependencia que subyugan a nuestros pueblos, los estudiantes -y toda la comunidad universitaria- deben comenzar por ejercer una acción cultural desalienante. Para esto es necesario vincular a la Universidad en todos sus niveles: contenidos curriculares, metodología docente, integración de la docencia, la investigación y extensión

universitaria, política estudiantil, etc., a la problemática nacional. Si se quisiera superar la crisis del movimiento estudiantil -e incluso la universitaria- ello resulta urgente.

Ahora bien, aunque la mayor parte de la responsabilidad en la perpetuación de este aspecto de la crisis del movimiento estudiantil la tienen los estudiantes mismos, lo dicho anteriormente nos lleva a pensar que los otros miembros de la comunidad universitaria tienen algo de responsabilidad en ella.

En efecto, la gran mayoría de los docentes han abandonado una tarea de fundamental importancia: la socialización política de los estudiantes. La labor liberadora debe comenzar por casa, coadyuvando con la desalienación de éstos. Nuestra posición es clara al respecto: no creemos en una ciencia, en un arte, en unas humanidades neutras, exentas de toma de posiciones.

En la crisis del movimiento "Gente U" ha contribuido con lo suyo, concretamente con los factores que se desprenden de todo lo antes enunciado, y que podríamos resumir en el vacío de reflexión acerca del papel que los estudiantes y la universidad deben cumplir en la sociedad. Ello se tradujo en:

- a) La ausencia de propuestas que permitan enfrentar la situación universitaria como parte de una problemática nacional;
- b) La falta de búsqueda de mecanismos que involucren a la comunidad estudiantil, y consecuentemente:
- e) La toma de decisiones a nivel de cúpula, que llevó a que las acciones del directorio de la FEUCR fueran a favor de intereses ajenos a los estudiantiles, sumado a un manejo que ha tergiversado la realidad y por último,
- d) La descalificación de grupos con posiciones críticas y diferentes a las del directorio de la FEUCR, lo que creó un clima de desconfianza y disgregación entre los sectores más activos.

Si se toma en cuenta lo dicho, hay que comenzar prácticamente de cero. A nuestro parecer, un primer paso es iniciar la reflexión acerca de la problemática estudiantil desde los estudiantes mismos.

Nos corresponde a todos los estudiantes erradicar prácticas anti-estudiantiles y consolidarnos en un gran movimiento partiendo del principio "conocer para transformar". El reto que les corresponde a los subsiguientes directorios de la FEUCR es facilitar las medidas a tomar.